

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA, Año A (22 de marzo de 2020)

Descubrir plenamente quién es Jesús

Lo que se narra en el evangelio de Juan

En el Evangelio de este domingo leemos la curación que Jesús hace a un ciego de nacimiento. El evangelista, Juan, nos transmite un fuerte mensaje para la fe de los cristianos de aquel tiempo como también a nosotros que, en este momento, estamos viviendo un momento crítico ante la propagación del Coronavirus por el mundo.

Si vamos leyendo con un marcador en mano, el pasaje de **Juan 9.1-41**, seremos introducidos en una especie de DRAMA entre el CIEGO, los fariseos, los judíos y los padres del ciego. Ante todo, el **ciego** no veía desde su nacimiento y pedía limosnas para vivir. Los **fariseos** eran un grupo de judíos piadosos, considerados como los cumplidores de la ley. Y Juan llama **“judíos”** en general a las altas autoridades religiosas del pueblo judío de la época de Jesús. Se trata de un **“drama teológico”**, simbólico, de gran belleza literaria, es decir, no es una crónica tipo noticias de un hecho histórico sino que Juan quiere transmitirnos cómo podrá ser la vida de un cristiano que cree en Jesús en cualquier tiempo de la historia.

En el centro del drama: el ciego que descubre quién es Jesús

En el relato, el ciego se convierte en el centro. Todos se preguntan: ¿cómo es posible que un ciego de nacimiento sea ahora capaz de ver? Sospechan que algo grande ha sucedido, preguntan quién fue el que le hizo al ciego, pero no quieren a creer que sido Jesús porque él era un hombre. Menos aún habiendo obrado en sábado, día sagrado de descanso que los fariseos guardaban de manera escrupulosa. Y menos aún siendo el ciego tan pobre que pedía limosnas al pie de una de las puertas de la ciudad. Todos interrogan al pobre ciego que ahora veía: los vecinos, los fariseos, los jefes del templo, etc.

Jesús se encuentra de nuevo con él, solidariamente, al enterarse de que lo han expulsado de la sinagoga. Y en este encuentro, el ciego llega a «ver plenamente», no sólo la luz, sino la Gloria de Dios de Dios, reconociendo en El, al enviado definitivo de Dios, el Hijo del hombre escatológico, el Señor digno de ser adorado.

Situación mundial actual sobre la discapacidad

La Organización Mundial de la Salud señala que hay **discapacidades físicas, mentales y sensoriales**. Que un 15% de la población mundial (más de mil millones de personas), padece alguna forma de discapacidad. Además, se calcula que entre 110 y 190 millones de personas mayores de 15 años tienen serias dificultades para funcionar en el medio en el que se desenvuelven. La cifra va en aumento por la longevidad de la población y las enfermedades crónicas. El panorama se torna desolador, pues la demanda de recursos a los gobiernos para este renglón presupuestario, queda permanentemente insatisfecha (déficit porcentual de 35 a 50 en los países desarrollados y de 76 a 85 en los demás). La ceguera, en sus diferentes grados, es una discapacidad bastante frecuente en nuestros medios. La OMS (Organización Mundial de la Salud) calcula que hay unos 285 millones de personas con discapacidad visual, de las cuales 39 millones son ciegas, y el resto presentan serias deficiencias visuales.

Revisión de vida. Preguntémonos :

Parece que Juan quisiera hacer énfasis en la ceguera especial que tienen las autoridades religiosas para admitir el milagro de Jesús. Quienes deberían ser los más lúcidos resultan los más ciegos. ¿Tiene este aspecto del evangelio de hoy, alguna relevancia para nuestros días? Por

ejemplo, comparar qué criterios siguió el profeta Samuel para saber quién era el rey que Dios había elegido: *Dios le dijo a Samuel: «Dios no mira como los hombres, que ven las apariencias. El Señor mira el corazón» (1 Sm 16,7).*

¿Cuáles fueron los principales momentos de mi vida para descubrir quién es Jesús y vivir participando de la vida comunitaria dentro de la Iglesia a la que pertenezco?

Oración: Pidamos...

* Para que quienes dudan de la presencia de Dios entre nosotros, descubran su amor por el testimonio vivo y eficaz de los seguidores de Jesús.

* Para que el Señor abra nuestros ojos y nos permita vivir la vida con coraje, conforme a los valores que nos propone Jesús en su Evangelio.

* Para que ante la rápida expansión del Coronavirus en el mundo, seamos más solidarios en cumplir las diversas normas de convivencia entre nosotros y que el esfuerzo de los gobernantes y de los especialistas en la salud, encuentren la forma más rápida de frenar y erradicar esta pandemia.

Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Cfr. Servicios Koinonia. Servicio bíblico latinoamericano, 2020.